



**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO**

CARRERA DE COMUNICACIÓN

Ecuador en Ollie; Revista de arte, cultura y activismo

Trabajo de titulación previo a la obtención del
Título de Licenciado en Comunicación

AUTOR: JEREMMY ALEXANDER JARAMILLO INCHILEMA

TUTOR: EDMUNDO ARMANDO GRIJALVA BRITO

Quito-Ecuador

2026

**CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN**

Yo, Jeremmy Alexander Jaramillo Inchilema con documento de identificación N°
N°1721257291 manifiesto que:

Soy el autor y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la
Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera
total o parcial el presente trabajo de titulación.

Quito, 12 de 01 del año 2026

Atentamente,



Jaramillo Jeremmy Inchilema Alexander
1721257291

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Edmundo Armando Grijalva Brito con documento de identificación N° 1706660477, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaró que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: Ecuador en Ollie; Revista de arte, cultura y activismo, realizado por Jeremmy Alexander Jaramillo Inchilema con documento de identificación N°1721257291, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción de Producto Comunicativo que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 12 de 01 del año 2026

Atentamente,

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Edmundo Armando Grijalva Brito', written over a set of horizontal lines.

Edmundo Armando Grijalva Brito
1706660477

Dedicatoria y Agradecimiento

A veces es difícil explicar cómo un pedazo de madera con cuatro ruedas puede terminar definiendo quién eres, pero esta tesis es la prueba de que el skate fue mucho más que un pasatiempo para mí; fue mi escuela. Mirando atrás, me doy cuenta de que este deporte me dio la disciplina y la visión necesarias para llegar hasta aquí. Lo que empezó como una forma de perder el tiempo con amigos en las plazas de Quito, se convirtió en una pasión tan profunda que terminó transformándose en mi objeto de estudio profesional. Sutilmente me di cuenta de que si podía pasar horas intentando un truco hasta que saliera, también podía dedicarle ese mismo esfuerzo a investigar y escribir estas páginas. Esta tesis se la dedico a esa versión de mí que nunca se rindió en el asfalto y que hoy entiende que la calle también es un espacio de conocimiento.

A mi mamá, porque sin ella nada de esto tendría sentido. Fuiste tú quien, lejos de juzgar o tener miedo, me diste el empujón para entrar en este mundo del skate y, más tarde, el apoyo incondicional para entrar en la universidad. Gracias por entender que mi forma de ver la ciudad era diferente y por confiar en que esa tabla me llevaría a lugares importantes. Tu sacrificio y tu fe en mí son los que me permitieron unir esos dos mundos: el de la calle y el de la academia. Todo el esfuerzo invertido en esta carrera es, en gran parte, un regalo para ti por haberme permitido ser libre y profesional al mismo tiempo.

Finalmente, a mi tutor, por haber sido un compañero de ruta en este proceso de construcción. Gracias por no ver el skate como un tema menor y por ayudarme a darle forma a todas esas ideas que yo tenía en la cabeza pero no sabía cómo aterrizar. Su guía fue clave para que este informe no fuera solo un montón de anécdotas, sino un trabajo serio y bien estructurado. Gracias por la paciencia, por los consejos y por creer en este proyecto desde el primer día.

Resumen

Esta investigación se mete de lleno en el skateboarding entendido como un lenguaje capaz de reescribir la lógica de nuestras ciudades, logrando que entornos muchas veces rígidos se transformen en espacios de resistencia y comunidad. El núcleo del problema que se analiza es esa tensión constante entre una planificación estatal que suele ser excluyente y la necesidad vital de las subculturas de habitar la urbe de manera autónoma. A partir de aquí, la autogestión de los propios espacios no sólo rehabilita zonas que estaban en el olvido, sino que también sirve para romper con la histórica masculinización del espacio público. Para llevar esto a cabo se trabajó una metodología de enfoque cualitativo y un alcance descriptivo-analítico. Esto significó estar ahí, en la calle, usando la observación participante y realizando entrevistas a fondo con los protagonistas de la comunidad. Gracias a este método, se pudo contrastar lo que ofrece la infraestructura institucional frente a lo que nace de los espacios autoconstruidos, logrando documentar cómo se dan realmente esos procesos de empoderamiento sobre el territorio. La planificación se dividió en tres momentos arrancando con una base teórica sólida sobre el derecho a la ciudad y las estéticas decoloniales; después se pasa al trabajo de campo para levantar datos y entender las dinámicas sociales en vivo; y finalmente, aterrizamos todos esos hallazgos en un informe que conecta el movimiento del cuerpo con el activismo político. El skate realmente desarticula esa arquitectura capitalista al darle usos que nadie previó al mobiliario urbano. Al final, lo que queda claro es que esta práctica es una herramienta poderosa de inclusión para mujeres y disidencias, impulsando una ciudadanía que no se queda quieta. El habitante deja de ser un simple espectador de su ciudad para transformarse en un agente que la recupera y la cuida colectivamente, dejando al skate en ese lugar justo donde se cruzan el arte, la política y la identidad propia.

This research delves into skateboarding as a language capable of rewriting the logic of our cities, transforming often rigid environments into spaces of resistance and community. The core of the problem analyzed is the constant tension between state planning, which is often exclusionary, and the vital need of subcultures to inhabit the city autonomously. From this perspective, the self-management of these spaces not only rehabilitates neglected areas but also serves to break with the historical masculinization of public space. To achieve this, a qualitative methodology with a descriptive-analytical scope was employed. This meant being present in the streets, using participant observation and conducting in-depth interviews with key members of the community. Thanks to this method, it was possible to contrast what institutional infrastructure offers with what emerges from self-built spaces, documenting how these processes of empowerment over the territory actually unfold. The planning was divided into three phases, beginning with a solid theoretical foundation on the right to the city and decolonial aesthetics; then moving on to fieldwork to gather data and understand live social dynamics; and finally, we compiled all these findings into a report that connects body movement with political activism. Skateboarding truly dismantles capitalist architecture by giving urban furniture uses that no one had foreseen. In the end, what becomes clear is that this practice is a powerful tool for inclusion for women and gender non-conforming people, fostering a citizenry that refuses to be passive. The inhabitant ceases to be a mere spectator of their city and becomes an agent who collectively reclaims and cares for it, placing skateboarding precisely where art, politics, and self-identity intersect.

Índice General

1. Desarrollo (Marco Teórico y Referencial)

1.1. El skate como un fenómeno en América Latina

1.2. Apropiación y nueva significación de los espacios públicos de Quito

1.3. Resistencia, autonomía y el movimiento DIY

1.4. Diversidad, género, y la decolonialidad encima de la una tabla

1.5. Skate como activismo y ciudadana no institucionalizada

Objetivo: general y específicos

Objetivo General

Diseñar y elaborar una revista digital que se fundamente en los principios de la educomunicación y con base al análisis sobre el skateboarding como un fenómeno de resistencia y resignificación del territorio en Quito encaminado a posicionar a la comunidad del skate como auténticos prosumidores de la cultura y capaces de generar sus propias historias.

Objetivos Específicos

- **Analizar el skateboarding a partir de un punto de vista sociocultural**

Organizar los puntos de vista teóricos y empíricos con más importancia para definir al skate en Quito como un lugar en el que se produzca resistencia. Analizar cómo la práctica ayuda a la creación de la identidad colectiva para desafiar el urbanismo constitucionalizado.

- **Diseñar y poner en marcha el entorno virtual de educomunicación:**

Elaborar una revista que muestre el mundo del arte urbano, el skateboarding y el activismo; enfocado en una perspectiva educomunicativa y una gestión estratégica de contenido, para que los integrantes de esta comunidad no estén en el papel de receptores sino que se transforme en prosumidores de la cultura y de conocimiento que se comparten.

Desarrollo

1.1. El skate como un fenómeno en América Latina

En los últimos años el skateboarding pasó por un gran espacio de cambios fenomenológicos cruciales y, en estas últimas décadas, ya no solo se le ve como una actividad para pasar el tiempo o un deporte extremo más del montón, pues tomó fuerza como un medio para la expresión cultural de forma profunda, utilizando los espacios y realizando participación activa con los ciudadanos. En América Latina tiene un gran valor sociológico y político.

El skate se muestra como un medio por el cual nace la resistencia ante los fenómenos de gentrificación y la privatización que surge y, cada vez más, sigue en aumento en el espacio urbano, al mover redes autogestionadas y actividades de creatividad alternativa que están para retar al control convencional del espacio público. Este estudio académico inicial va más allá de la observación técnica del deporte, de una forma normal a una más profunda que se enfoca en su impacto de manera simbólica, territorial y comunicativa, llegando así a entender que los skaters no solo recorren la ciudad sino que producen identidad dentro de ella.

1.2. Apropiación y nueva significación de los espacios públicos de Quito

Para la capital del Ecuador esta transformación es más visible ya que Quito es testigo clave de cómo la comunidad skate tiene una enorme capacidad de adaptarse frente al progreso urbano con el pasar de los años, transformando el espacio social, al tiempo que altera la percepción estética de la ciudad que habitamos. p.9

Esta relación entre el sujeto y el entorno es clave, ya que el skate dota de nuevos significados a la infraestructura pública. Como señala AnaKaren Jaramillo (2020), “el espacio público implica un intercambio social predominante, será aquel lugar de encuentro, de colisión con aquel que es desconocido o diferente” (p. 51). Bajo esta premisa, el skateboarding en Quito actúa como el dinamizador de ese intercambio; es el catalizador que fuerza el encuentro en una ciudad a menudo segregada por muros invisibles.

1.3. Resistencia, autonomía y el movimiento DIY

El skate tiene una gran naturaleza intrínsecamente autónoma e independiente se muestra para la apropiación y creación de espacios propios y en este punto del tema, sale a la luz un debate convertido en algo fundamental ya que Enríquez de la Selva (2024) pone a discusión frente al punto de vista de Jaramillo (2020). Mientras el segundo enfatiza en el diseño urbano para llegar hacia la integración, Enríquez de la Selva se sostiene en la postura de la verdadera potencia es la que transforma y reside en la autogestión es cuando el autor Enríquez de la Selva menciona “estas prácticas de reapropiación pueden impactar tanto en la revitalización de áreas degradadas como en la construcción de una identidad cultural” (p. 7). Desde esa perspectiva tiene el espacio de irse autoconstruyendo, no solo posee una falta de recursos sino también tiene una respuesta para llegar hacia la política y una respuesta más creativa de la comunidad hacia una verdadera forma de generar valor a lo urbano y cultural, desde esta perspectiva se puede ver a la libertad en acción.

El skate no solo necesita de una gestión estatal para hacer y ejecutar una influencia para causar un impacto de verdad en el espacio propio. Si no es todo lo contrario, es precisamente la condición marginal donde se encuentra y su origen lo hace denotar su capacidad como un agente de cambio. La marginalidad en donde se encuentra no se entiende como una forma de

precariedad, sino se interpreta el espacio de posibilidad en el que se mueve y transforma la institucional no llegará.

1.4. Diversidad, género, y la decolonialidad encima de la una tabla

Desde este punto en el cual la individualidad creativa y la resistencia contra lo establecido encuentra un apoyo en lo que menciona Maldonado (2025): “el espacio público se considera un ámbito de diversidad cultural, social y funcional, por lo que debe facilitar la apropiación por parte de diferentes grupos humanos en condiciones equitativas” (p. 11). Cuando el skater ocupa un borde o una plaza, está materializando esa "apropiación equitativa" que la autora reclama, transformando un espacio que originalmente podría ser excluyente en un nodo de diversidad funcional.

Por lo tanto, la validación de estos espacios, ya sean planificados como "La Carolina" o autogestionados como los proyectos DIY, mencionados anteriormente, se encuentra en la acción ciudadana. Según Maldonado (2025): “la apropiación del espacio se logra observando lo que la gente hace en estos espacios” (p. 12). Esta afirmación corrobora la tesis central de este informe: el valor de la arquitectura urbana no reside únicamente en su diseño técnico o institucional, sino en el uso vivo y dinámico dado por sus habitantes, así se observan las actividades, el arte y el activismo obtenidos y creados que hacen sobresalir la auténtica salud social dentro de una ciudad y esto sirve para su capacidad de evolucionar se dirija hacia nuevas formas donde la convivencia sea más democrática y participativa como lo establece.

En entornos urbanos excluyentes, esta apropiación se manifiesta como un acto de libertad política, tal como lo plantea Palacios (2023), al afirmar que esta práctica:

... resiste, se revela y requiere contestarse o resolverse en la esfera política profunda de la emancipación, el empoderamiento, la autodeterminación, la ciudadanía y el derecho a decidir sobre la vida, el cuerpo, la reproducción, la sexualidad, el trabajo y el desarrollo individual y colectivo” (p. 25).

Para consolidar esta visión integral, la obra de Ramírez (2020) resulta fundamental, ya que conecta los componentes de entorno, cultura y activismo mediante el análisis de las intervenciones en el sector de Kennedy, en Bogotá. Este estudio es un espejo de las dinámicas en Quito, pues enfatiza cómo los practicantes no solo ocupan el entorno físico, sino que lo modifican mediante procesos de colaboración comunitaria. Según el autor, estos actores:

... transforman dichos espacios públicos en lugares importantes para grupos más pequeños de sujetos. Así pues, se pueden entender los puntos de tensión y transformación social en donde factores como la identidad se ven involucrados especialmente si un grupo usa el espacio como potencial componente para el desarrollo de su identidad y sus dinámicas internas” (p. 27).

La relevancia de este planteamiento radica en que la comunicación con las autoridades y la rehabilitación de zonas deterioradas sitúan al skateboarding en una zona gris entre la formalización institucional y la autoorganización. Esta perspectiva sugiere que el skate puede actuar como un vínculo estratégico entre el Estado y las juventudes urbanas; sin embargo, esta relación no está exenta de fricciones. El conflicto surge precisamente porque el urbanismo oficial suele priorizar la vigilancia y el orden estético, mientras que la lógica skater prioriza el uso, el desgaste y la libertad creativa. Si el skate es comunicación, arte y política, se vuelve imperativo crear canales propios de difusión como la propuesta de elaboración de una revista educomunicativa que permite a estos actores dejar de ser estudiados como objetos externos para convertirse en narradores de su propia realidad urbana.

Conclusiones

La culminación de este proceso investigativo establece, con una certeza forjada tanto en el rigor académico como en el roce de las ruedas contra el asfalto de Quito durante más de cinco años, que el skateboarding dejó de ser una actividad periférica para convertirse en una fuerza configuradora del tejido social ecuatoriano. Al observar la evolución de la ciudad, desde la perspectiva de quien habita sus calles diariamente, resulta evidente que el skate ha generado una transformación en la lógica del espacio público donde la rigidez arquitectónica de la capital tuvo que ceder ante la fluidez del movimiento.

La trayectoria de esta cultura ha sido testigo de cómo la ciudad se adaptó y evolucionó, no siempre de forma voluntaria, hacia una presencia que ya no se puede ignorar. La influencia del skate en Quito es palpable en la manera en que los grandes edificios de lujo del sector financiero conviven ahora con la estética insurgente de los skaters que encuentran en sus plazas de mármol el escenario perfecto para la práctica, rompiendo con las barreras de clase y conectando realidades de barrios populares con los centros de poder económico.

Esta mezcla social es la parte verdadera donde se coloca el impacto que llega a tener el skate en la calle y en sociedad, la capacidad de unir tanto a la juventud con los adultos de diversos espacios en un lenguaje que todos se entienden y la motivación junto a las divergentes formas creativas de las personas para tener en la sociedad.

Todos estos aspectos hicieron del skate no solo se base en un deporte o una disciplina externa, sino en un camino dirigido a convertirse en un estilo de vida en donde se guía la perspectiva, forma de vida, pensamiento sobre la ciudad, la vestimenta y todos estos aspectos donde una persona se forma con el pasar del tiempo y se va pasando de generación en generación todo unido en un mismo entorno. Cuando esta cultura llegó al Ecuador se esparció de una manera gigantesca tanto que hoy en día ya tenemos escuelas dedicadas al skate y la

constante remodelación de parques en la la capital, esto ha llevado a los lugares históricos de la capital como el Centro Histórico hasta las canchas de los barrios populares sean llamados spots, los lugares y puntos de encuentro donde la comunidad skate se reúne y práctica esté permitido o no. Gracias a esta actividad en el espacio público la cultura se sigue esparciendo y se guiado para no sé convertirse en vandalismo, sino en una forma donde la ciudadanía reclame el derecho a ocupar un espacio a su manera.

La comunicación se impone con un papel importante para la creación de la revista, el motivo principal es la publicación digital sea educucomunicativa y se convierta en un espacio que acoge las voces de los actores y no gozan de otro apoyo para dar a conocer su mensaje. La planificación de la revista no es una actividad técnica, más bien trata sobre el activismo visual, en el que los diseños y contenidos se alineen y reflejan lo que una tabla con ruedas llega a convertirse en el fenómeno para cambiar la sociedad de una forma profunda.

La fase de planificación es donde el diseño se realizó como un ejercicio de traducción fenomenológica, donde el diseño actúa como un espejo de la realidad urbana que tiene el skateboarding. El objetivo es consolidar una estética que trasciende al skate como un deporte, mostrando la cadencia de la velocidad que produce al estar encima de una tabla, la belleza del movimiento en los trucos y como última instancia el material busca materializar la satisfacción que surge cuando se habita y reclama el entorno social.

No solo es colocar imágenes y texto en las páginas sino crear un entorno donde la fotografía y el video esten vivos y transmitan ese espíritu, el material deja de ser solo un instrumento y se convierte en un mensaje de vida, el skate se trata de tener un portafolio digital y visual sino en es la evidencia de donde existe una comunidad viva para cambiar y adaptar a la ciudad. Esa es la razón de que la revista se enfoque en capturar no solo un truco bien hecho, es el

estilo de vida que transmite cada caída y el coraje para demostrar la constancia de volverse a levantar, esto hace del skate un estilo de vida.

Al integrar la educomunicación como base metodológica, la revista se transforma en un modelo de acercamiento y aceptación, diseñado para que, incluso aquellos ajenos al mundo del skate, pudieran entender la complejidad de lo que sucede cuando alguien se lanza por una escalera en una plaza pública. Este proceso de producción permitió experimentar de cerca la tensión entre la formalización que busca el estado y la autoorganización que define a la comunidad skater.

A través de las experiencias vividas durante la realización de este proyecto, quedó claro que el skateboarding en Quito actúa como un puente entre el arte y el activismo político. Se produjo la rehabilitación de zonas deterioradas por parte de los mismos skaters no solo como mejora en el entorno físico, sino también genera un sentido de pertenencia y seguridad donde ninguna patrulla podría garantizar lo mismo. La revista, por tanto, se convierte en el archivo de esa resistencia. Es la prueba del skater como agente para habitar la ciudad de forma política, cuestionando la arquitectura hostil y proponiendo nuevas formas de convivencia colectiva. Ya no es posible ver a un joven patinando en el Parque La Carolina o en las calles de la Mariscal simplemente como un deportista; ahora se lo es un ciudadano reescribiendo la historia urbana de su ciudad.

Todo este proceso de autonomía y apropiación territorial conduce a un punto de quiebre fundamental: entender a los skaters no solo como usuarios, sino como auténticos agentes de cambio y transformación social. Esta figura del "agente" es clave porque posee una visión que va mucho más allá de lo que las normativas municipales establecen como permitido.

Existe una capacidad intrínseca en la comunidad para reinventar los lugares a su conveniencia, donde la creatividad y la técnica deportiva se fusionan para desafiar el diseño original de la ciudad. Gracias a esto, Quito se mantiene en un estado de interpretación constante; la ciudad deja de ser un mapa estático de concreto para convertirse en un organismo vivo que se transforma bajo las ruedas.

Se observa a diario en los parques que han brotado desde el norte, sur y centro de la capital donde estos espacios aunque muchas veces son entregados por la administración pública con un fin recreativo limitado, terminan siendo desbordados por la cultura skater. Pero el fenómeno es más profundo cuando se habla de las plazas y los espacios considerados patrimonio histórico. En estos sitios donde la arquitectura parece intocable, el skate interviene para recordar que el patrimonio no es solo un museo para ser observado, sino un espacio para ser habitado. Esta redefinición del sentido de la infraestructura es lo que permite que el skate sea un motor de vida urbana.

Como bien lo indica Tapia (2023) en su análisis sobre la subversión del objeto:

Los skaters rompen con lo establecido mientras se apropian de los espacios urbanos, invierten el significado de los objetos, lo que “funciona” para sentarse (los bancos) se utiliza para hacer manuals y trucos, lo que “funciona” para apoyarse bajando unas escaleras y reducir el riesgo (las barandillas) se utiliza como objeto de deslizamiento. Esto es convertir la seguridad en riesgo, transformar el significado del espacio y sus infraestructuras urbanas, transformando el suelo para caminar en un escenario imaginable donde incorporan “líneas” de trucos y nuevos recorridos” (p. 15).

Esta cita es el corazón de lo que sucede en las calles de Quito. Cuando un skater elige una barandilla en una plaza del Centro Histórico o un muro en el sector de la Carolina, no está

cometiendo un acto de destrucción, está realizando un acto de re-creación. Lo que para un arquitecto es un elemento de seguridad (la baranda), para el skater es una herramienta de expresión. Esta inversión de significados genera una tensión necesaria; obliga a la ciudad a cuestionarse para quién está diseñada realmente. Si un banco "solo sirve para sentarse", es un objeto muerto la mayor parte del día, pero si se convierte en un spot, se llena de vida, de historias, de fallos y de logros. Esta capacidad de transformar el suelo para caminar en un "escenario imaginable" es lo que justifica que el skate sea considerado un acto político. Al trazar una "línea" de trucos, el skater está proponiendo un nuevo recorrido, una nueva forma de navegar la ciudad que ignora las jerarquías impuestas por el urbanismo capitalista. En Quito, donde el espacio público ha sido históricamente vigilado y muchas veces excluyente, esta práctica es un soplo de aire fresco que devuelve la agencia al ciudadano joven.

Finalmente, toda esta redefinición de lo establecido y aceptado obliga a mirar la infraestructura urbana con otros ojos. La gestión estratégica de contenidos buscada con la revista digital tiene como objetivo precisamente documentar estas "líneas" y estos "recorridos" que menciona Tapia. Ahora la sociedad quiteña entiende que cuando un skater patina, está escribiendo una coreografía efímera sobre el concreto, dándole un uso imprevisto que, en última instancia, rehabilita el espacio y le otorga un valor social y cultural que las autoridades muchas veces no alcanzan a dimensionar. Es en esa zona de riesgo y creatividad donde el skate se vuelve imprescindible para la identidad de la Quito moderna.

Esta investigación y la revista resultante son, en última instancia, un homenaje a esa persistencia y una herramienta para que el impacto social del skateboarding siga creciendo, rompiendo estereotipos y fomentando una sociedad donde la diversidad subjetiva sea el eje de la planificación urbana. El skate no se ha ido ni se irá, porque ya no es solo una práctica, es la forma en la que miles de personas decidiendo ser libres en medio del concreto.

Referencias Citadas

Yucra, L (2025). Análisis de la representación y recepción fotográfica del colectivo Imilla Skate. Universidad Andina Simón Bolívar.

<https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/10318/1/T4486-Yucra-Analisis.pdf>

Ramirez, A (2020) Reconstruyendo la ciudad : una observación de la intervención del espacio público a través de la autogestión de los skaters de la localidad de Kennedy. Pontificia Universidad Javeriana.

<https://repository.javeriana.edu.co/items/547b789b-7983-4c68-a195-74a7f3e382fa>

(2023) La relación del espacio público y la práctica del skateboarding en el skatepark San Cristóbal Sur . Universidad Pedagógica Nacional.

Enriquez de la Selva, R (2024) Apropiación del espacio y construcción de riquezas culturales comunitarias: el ascenso de La Gaviota DIY en Ensenada, B.C. El colegio de la frontera norte.

<https://posgrado.colef.mx/wp-content/uploads/2024/09/TESIS-Enriquez-De-La-Selva-Roberto-MEC.pdf>

Fournié, J (2022) Creación de un evento sociocultural en el mundo del skateboard en América Latina, Universidad Toulouse - Jean Jaurés.

[file:///C:/Users/alex/Downloads/Creacion_de_un_evento_sociocultural_en_e%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/alex/Downloads/Creacion_de_un_evento_sociocultural_en_e%20(1).pdf)

Virginia, A (2024) Prácticas corporales urbanas juveniles. Una aproximación desde las sensibilidades sociales, Universidad Nacional de Villa María, Argentina.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9799220.pdf>

Castañeda, C (2022), Más que una patineta, es una identidad y libertad cultural:

Sebastian Mazo, Corporación Universitaria Minuto de Dios.

<https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/c744ca5f-6c55-4f3d-b95a-1ae127846415/content>

Jaramillo, A (2020) Jóvenes skate y espacios públicos: Habitar el espacio público urbano desde la práctica de skateboarding en la ciudad de Querétaro. Universidad Autónoma de Querétaro. <https://ri-ng.uaq.mx/bitstream/123456789/2115/1/RI005176.pdf>

Palacios, P (2023) La experiencia diferencial de género en el espacio urbano. Breve referencia al caso de Quito. Facultad de Arquitectura y Urbanismo Universidad Central del Ecuador, Ecuador. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9007053.pdf>

Bravo, S (2024) Análisis socio espacial del skateboarding como deporte urbano en la ciudad de Toluca, Estado de México. Universidad Autónoma del Estado de México. <https://core.ac.uk/download/635722122.pdf>

Varela, S. H, Bravo. A. V, Rosales. L.A, (2021) Skate, parkour y barras en la ciudad de México. Sociología del Deporte.

<https://www.upo.es/revistas/index.php/sociologiadeldeporte/article/view/4800/5209>

Donati, J (2021) Skateboarding y diversidad: Una mirada cultural, formativa y deportiva del skate adaptado. Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias.

https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.14815/ev.14815.pdf

Palacios, L (2022) Espacios públicos & Skateboarding “La construcción de una interpretación lúdica de la ciudad”.Universidad de Chile.

<https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/202098/arquitectura-espacios-publicos-sk>

a teboarding.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Tapia, M (2023) EL SKATE COMO PRÁCTICA CULTURAL Transformaciones en el significado del espacio público en Santa Cruz de Tenerife. Universidad de La Laguna.

<https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/33134/El%20skate%20como%20 practica%20cultural.%20Transformaciones%20en%20el%20significado%20del%20espacio%20publico%20enSanta%20Cruz%20de%20Tenerife..pdf?sequence=1&isAllowed=y>